



“Pero algunos pajaritos, no se pueden encerrar...”

Enseñar y aprender en Espacios de Memoria



“...Pero algunos pajaritos, no se pueden encerrar”

Enseñar y aprender en espacios de memoria



Comisión Provincial de la Memoria

Archivo Provincial de la Memoria

Espacio para la Memoria y la Promoción
de los Derechos Humanos La Perla





COMISIÓN PROVINCIAL DE LA MEMORIA

Abuelas de Plaza de Mayo Filial Córdoba
Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas de Córdoba
H.I.J.O.S (Hijas e Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio – Regional Córdoba en la Red Nacional)
Asociación de Ex Presos Políticos de Córdoba
Servicio de Paz y Justicia
Universidad Nacional de Córdoba
Poder Ejecutivo de la Provincia de Córdoba
Poder Legislativo de la Provincia de Córdoba
Poder Judicial de la Provincia de Córdoba

ARCHIVO PROVINCIAL DE LA MEMORIA

Directora: Dra. Ludmila Da Silva Catela

ESPACIO PARA LA MEMORIA Y LA PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS LA PERLA

Director: Lic. Emiliano Fessia

ESPACIO PARA LA MEMORIA Y LA PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS CAMPO DE LA RIBERA

Director: Mario Paredes

Área de Educación del Archivo Provincial de la Memoria

Virginia Rozza
Agustín Minatti
Natalia Magrin

Área Educación del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla

Florencia Ordóñez
Matías Capra

Área de Comunicación del Archivo Provincial de la Memoria

Laura Villa
Roberto Martínez



“...Pero algunos pajaritos, no se pueden encerrar”

Enseñar y aprender en espacios de memoria



Ediciones del Pasaje



Chupinas de Colección



ESTRUCTURA DEL MATERIAL	Página
Presentación institucional	5
Introducción “Chupinas de Colección”	7
Prólogo	11
“...Pero algunos pajaritos, no se pueden encerrar” - Enseñar y aprender en espacios de memoria	13
“Leer nos torna rebeldes” H. Böll (Algunos puentes entre los sitios de Memoria y la Escuela)	23

Archivo Provincial de la Memoria

Pasaje Santa Catalina 66, Córdoba, Argentina | Teléfonos: (0351) 434-2449 / (0351) 434-1501 | archivodelamemoria@gmail.com

Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla

Ruta 20, km 1.2 | Teléfono: (0351) 498-3256 | visitasalaperla@gmail.com

Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos Campo De La Ribera

comunicacioncampodelaribera@gmail.com

Impreso en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Primera edición, Marzo de 2011.

5.000 ejemplares.

Publicación de distribución gratuita. Prohibida su venta.

© Ediciones del Pasaje.

Pasaje Santa Catalina 66, Córdoba, Argentina | Teléfonos: (0351) 434-2449 / (0351) 434-1501

Reservados todos los derechos.

Se permite su reproducción parcial o total, sin fines comerciales, citando la fuente y enviando dos ejemplares a los editores.

DISEÑO

Dirección de arte y diseño de portada

Nicolás Pisano

Diagramación

Eliana Druetta

Ana Pisano

Nicolás Pisano

Ilustraciones interiores

Agustín Massanet





Presentación institucional



¿Qué relaciones se pueden imaginar entre un ex Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio y una escuela? ¿Se puede construir conocimiento en la transmisión del horror, o necesitamos nuevas miradas y nuevos lenguajes? ¿Cuál es el valor pedagógico de los recorridos de niños y jóvenes por los Sitios de Memoria? ¿Hay algo que puedan aprender en estos lugares, tanto docentes como alumnos? ¿Existe la posibilidad de la apropiación de trayectorias y sueños, de luchas e identidades?

Responder estos interrogantes y otros que surjan es el desafío de esta propuesta que nace de las prácticas cotidianas en los Sitios de Memoria de Córdoba.

Todo cuerpo social en su conjunto guarda relaciones con el pasado, seleccionando algunas cosas que valen la pena recordarse y otras que se dejan en el olvido. Esta relación entre recuerdos y olvido, que denominamos Memoria Colectiva, no es un proceso individual sino que se construye socialmente como un campo de luchas y contradicciones entre memorias individuales.

La Memoria Colectiva entonces es un proceso complejo, en el que intervienen múltiples intereses, significados, temporalidades, contextos, condicionantes. Porque la memoria es una construcción activa: no es nunca una repetición exacta de algo pasado, sino una reconstrucción permanente en un escenario de disputas de sentidos e interpretaciones.

Este proceso involucra a todas las instituciones de la sociedad. Dentro de éstas la escuela detenta un lugar



privilegiado en el que se producen y se estructuran relatos sobre los hechos del pasado, se legitiman saberes, se construyen las identidades como pueblo, pautas de convivencia democrática, y la defensa de la educación como condición primera para la formación de ciudadanos en pleno ejercicio de sus derechos.

En este sentido la escuela es una institución atravesada por tensiones. Estas se manifiestan, por mencionar sólo algunos aspectos que nos permitan ilustrarlo, desde la organización institucional a la convivencia entre los sujetos que conforman la comunidad educativa a la que pertenece, desde sus pilares fundantes y lineamientos curriculares a la discusión de los mismos desde una perspectiva crítica.

Esa mirada crítica es la que pretende convocar el trabajo desde las Áreas de Educación de los Sitios de Memoria, para preguntarnos y reflexionar como docentes, como estudiantes, como sociedad, sobre las prácticas de enseñanza, las prácticas de conmemoración, de discusión, de interpretación del pasado.

Asistimos a un tiempo en el que los discursos rígidos, monolíticos, en torno a la interpretación del pasado evidencian sus falencias, sus falacias, pero eso no significa que la tarea esté concluida, mucho trabajo tienen los espacios educativos en la labor de dismantelar los sentidos comunes que ocultan o silencian los crímenes perpetrados en nombre de “la patria” por parte del Estado, así como lo mas rico

de las luchas y resistencias por parte del pueblo. Negando de esta manera el conflicto, condición necesaria para la comprensión de los procesos políticos e históricos.

Es a partir de este análisis que consideramos fundamental el trabajo conjunto entre las escuelas y los Sitios en la construcción de la memoria colectiva de la historia reciente, superando la mirada escolarizada y simplista, que se construye con la existencia de “malos y buenos”, en la búsqueda de una interrogación profunda sobre las motivaciones, las causas y los porqué de la violencia política, la Dictadura Cívico - Militar, y el Terrorismo de Estado.

La escuela, en una sociedad verdaderamente democrática, tiene la oportunidad de intervenir abriendo la posibilidad a niños y jóvenes para construir colectivamente Memorias e Identidades, modificar practicas y metodologías para que esas memorias e identidades encuentren cabida en las instituciones, dialoguen, tensionen, y construyan nuevos significados. Desde esta perspectiva Chupinas de Colección es una apuesta al trabajo, cuyos principales argumentos nacen de las prácticas compartidas con educadores, y que hoy llega a los lectores como una invitación a detenerse en sus múltiples sentidos, en sus propuestas, una invitación a seguirlas, a discutir las y recrearlas. 🌸

*María del Carmen Torres
Comisión Provincial de la Memoria*





Introducción “Chupinas de Colección”



“¿Cómo trabajamos el 24 de marzo en la escuela?”

Este es uno de los principales interrogantes con el que cada 24 de marzo, docentes y estudiantes, se acercan a los Sitios de Memoria.

Nuestra experiencia de trabajo en estos espacios muestra que esta pregunta revela muchos otros interrogantes que subyacen y que dan cuenta de los supuestos que circulan en el cotidiano escolar y en la sociedad en general: ¿Qué pasó? ¿Por qué es feriado? ¿Qué es un Sitio de Memoria? ¿Qué funcionaba en este lugar? ¿Cómo contar el horror...?

Éstos y otros interrogantes nos permiten reflexionar acerca de los silencios; de cómo subsiste con fuerza la teoría de los dos demonios¹ y de cómo sumar esta fecha al calendario escolar, enfrentando los desafíos incómodos de construir en el espacio institucional una temática, que si bien formaba parte de la currícula desde los años noventa, era trabajada sólo por la voluntad de algunos docentes.

Es a partir de la promulgación de la Ley Nacional 26.085, que instituye el 24 de Marzo como “Día por la Memoria, la Verdad y la Justicia”, cuando la escuela enfrenta el desafío de reflexionar sobre el sentido de las conmemoraciones y en particular de esta fecha, referida al pasado reciente.

A partir de estas reflexiones nace Chupinas de Colección², un material producido colectivamente por las Áreas de Comunicación y Educación del Archivo



Provincial de la Memoria (APM), junto el Área Educación del Espacio para la Memoria y Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

Chupinas de Colección es una herramienta pensada para tender puentes entre la escuela y los Sitios de Memoria; para compartir prácticas y socializar materiales que permitan abordar el 24 de marzo en términos de procesos de aprendizaje que aporten a la construcción de la memoria.

El nombre de la colección surgió a partir de un mensaje dejado por un grupo de alumnos de secundaria en el libro de visitas del Archivo Provincial de la Memoria. Un fragmento de ese mensaje, dice, entre otras cosas:



“Nosotros los alumnos del IPEM...que en este día nos ísimos la chupina y sin saber nos metimos para ver de que se trataba y esperabamos no estudiar y aprendimos más de lo que pensabamos... Aunque nos ágamos la chupina, nos gusta leer”



Esto nos hizo reflexionar sobre los intereses de los jóvenes, los vínculos que la escuela construye con otras instituciones, la presencia de la cultura juvenil en la currícula escolar. Nos permitió abrir preguntas sobre cuánto somos capaces de escuchar a los más jóvenes así como sobre los prejuicios que se reproducen en

torno a los adolescentes: *“no les interesa nada”, “no les gusta leer”, “no tienen ideas propias”*.

No proponemos la chupina como herramienta de aprendizaje. Estamos tratando de comprender ese espacio entre la escuela y la vida, entre la escuela y la realidad, entre la escuela y la participación genuina de niños y jóvenes.

Estamos proponiendo la construcción de vínculos entre la escuela y los sitios de Memoria, no como una visita voluntariosa de algunos profesores, o como visita en el marco de una chupina sino como consecuencia de una escuela de gestión abierta, participativa; donde los jóvenes propongan, accionen, intervengan en la toma de decisiones.

Estamos proponiendo a los Sitios de Memoria como espacios de construcción colectiva de saberes; donde no se ignore cuánto aprenden los jóvenes de sus pares y no necesite chupinas para que niños y jóvenes conozcan cómo fue atravesada Córdoba por el terrorismo de Estado; sobre por qué se prohibió el Carnaval en San Vicente; sobre por qué se prohibieron libros infantiles, juveniles y de todo tipo y quién mandó a quemarlos o sobre cómo fue posible que existieran Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio por donde pasaron miles de personas.

Un espacio que permita reflexionar el pasado reciente desde las significancias, injusticias y demandas del presente; que permita pensar las continuidades de prácticas autoritarias que subsisten en la sociedad.



Un lugar donde los jóvenes tengan espacios propios donde construir y proyectar entre pares y de ese modo usar las chupinas, que son tan viejas como la propia escuela, para lo que les dé la gana; espacios circulares, democráticos, participativos, quizás podamos pensar las chupinas, como lo que son: una búsqueda de zonas de libertad, lejos de la severa mirada de los adultos.


“Leer nos torna rebeldes” escribe Henry Böll y en ese sentido esta propuesta para educadores y alumnos es una invitación tanto a leer como a escribir; a preguntar y a contestar; a escuchar y a expresar, a creer y a desconfiar; a conocer la historia desde nuestras historias; a pensarnos como sujetos críticos, alegres y rebeldes capaces, como dice Paulo Freire, de conocer la realidad con el objetivo certero de su posible transformación.

Esta herramienta se presenta en tres primeras cartillas de reflexión con la intención de ser un disparador; un productor de preguntas; una ventana abierta que nos permita pensar el pasado reciente, no sólo para imaginar el futuro, sino para construir el presente.

El primer cuadernillo tiene como eje ¿Qué pasó el 24 de marzo de 1976?, y lo aborda tanto desde el contexto histórico y coyuntural como desde las experiencias de memorias, relatos y vivencias en la ciudad de Córdoba.

El segundo cuadernillo, reflexiona sobre las marcas que el Terrorismo dejó en las instituciones escolares, las rupturas y continuidades de lógicas autoritarias en el cotidiano escolar.

El tercer cuadernillo, apuesta a la Pedagogía de la Memoria como herramienta metodológica basada en la circulación de la palabra, la construcción colectiva y la constante reflexión de las prácticas.

Al final de cada cuadernillo hay una propuesta de materiales para trabajar en el aula, pensados como disparadores de reflexión, creación, recreación y nuevas preguntas... 

NOTAS

1 Se denomina “Teoría de los dos demonios” a una visión simplificada y simplificadora de los procesos sociales durante la última dictadura militar en la argentina que intenta explicar dicho período sólo a partir del enfrentamiento entre dos grupos ideológicamente opuestos, dejando al margen de la discusión y responsabilidades, al resto de la sociedad. (Minatti, Agustín: *Teoría de los dos demonios en ¿Vivimos en el país del Nunca Más?* Távola Valdese, Córdoba 2009.

2 Según la Real Academia Española el término “**chupina**” que en ocasiones se usa como “*hacer la chupina*” o “*hacerse la chupina*”, figura en el muy reciente *Diccionario de americanismos* de la Asociación de Academias, como popular, usado en la zona central argentina, y definido de la siguiente manera: ‘*faltar injustificadamente a clase*’. Asimismo aclara que el término se documenta exclusivamente en Argentina y se encuentra en diversos diccionarios de argentinismos, pero no se emplea ni se conoce en ningún otro país de lengua española.





Prólogo



Parece que la memoria tuviera que ver con el pasado. Un pasado que ha sido desgarrador, trágico, inhumano. Pero en cada escena del terror acaso también se silenciaba el futuro. Seguramente el hacer memoria en el presente tiene mucho que ver con eso: no tanto el horror por lo que pasó, sino también una guerrilla contra el olvido. Quizás el traumatismo nunca se suture del todo, pero poder asumirlo crea la posibilidad de forjar la historia.

La subversión del olvido tiene ese momento misterioso: hacer posible el proyecto. Memoria y proyecto constituyen, entonces, dos caras de un proceso complejo, hecho exclusivamente por los seres humanos. Por eso, hacer memoria es una forma del ejercicio del poder.

De allí que una pedagogía de la memoria consiste, en primer lugar, en la posibilidad de hacer memoria. Hacer memoria en los cuerpos, en los rostros, en espacios, en paredes, en las voces, y los gritos. El clamor (con resonancias del pasado) es una provocación que no se ensordece: nace de la indignación o del dolor profundo, pero pervive frente a cada injusticia, cada violación, cada herida en el pellejo. He allí un primer aprendizaje: la memoria hace que nada de lo humano quede clausurado allí donde aconteció; hace que lo humano deje rastros en cada uno de nosotros, a veces adormecidos, y otras, enarbolados nuevamente como proyecto.

Pero, en segundo lugar, la posibilidad de hacer memoria inaugura la posibilidad de decir la palabra. El poder decir posee en sus entrañas al poder contar, el poder narrar. Una pedagogía de la memoria tiene que activar ese proceso: poder contar, que en el mismo acto es poder contar-nos. Como un nudo denso en el cual el Sitio provoca y pone en juego a la subjetividad. Pero no una subjetividad que queda atrapada en las valiosas historias particulares, las pequeñas historias narradas. Sino una subjetividad que adquiere sentido en la gran historia colectiva y



en el desmantelamiento de sus interpretaciones dominantes. No habría genuina pedagogía de la memoria si no se asomara por detrás del relato y el testimonio, la historia de la que estamos hechos que, aunque nunca la haremos a nuestro antojo, todos nosotros la hacemos.

La pedagogía de la memoria es una guerrilla contra el olvido, contra el silencio, contra la peor amnesia: la amnesia de los proyectos históricos de largo alcance, tramados en pequeñas voces y en cada herida de lucha, o del asedio del terror. Suelo recurrir a la imagen de esa diosa antigua: Mnemosine, la memoria. La diosa era hija de Gea (la tierra) y Urano (el cielo). Tal vez el desafío de la pedagogía de la memoria es precisamente volver a articular las raíces con las nubes, las memorias del pasado con los proyectos del futuro.

En esta cartilla sobrevuela la idea del viaje por un Sitio. Un Sitio que es, en sí, testimonio y, a la vez, trama de testimonios. Acaso un pequeño viaje, mediado por las palabras de educadores y educandos. En ese viaje se conversa, o por momentos uno queda en silencio. La vivencia y la experiencia, como quería Saúl Taborda, son dos rasgos distintivos de ese viaje por el Sitio. Darles lugar es abrir el camino nuevo de la formación subjetiva, en ese puente indisoluble entre la sensibilidad y la comprensión. Antes que nada, como lo insinuaba el gran maestro Simón Rodríguez, el pedagogo es el viaje. Y hay que abrirle espacio a la palabra que pronuncia el viaje mismo, antes que abarrotarlo de nuestras palabras.

Una pedagogía de la memoria no se nutre en ese impulso de la pedagogía memorística, que tiene más que ver con objetos que con la subjetividad, con contenidos aislados, con números abstractos, con conceptos vacíos. La pedagogía de la memoria abreva en una trama de palabras y sentidos, de testimonios, de evocaciones; pero también de desafíos. Aquella memoria de la pedagogía más bien

nos divorcia de la vida; ésta memoria colectiva, en cambio, nos pone en la apuesta misma de darle lugar a la vida insistentemente.

El hermoso trabajo de esta cartilla está en que ella misma es un texto entramado de memorias, de viajes pequeños, de voces que claman o que hablan en silencio, de espacios de posibilidad. Queda instalada en otra trama: la del diálogo, las narraciones y las visiones acerca del presente. Es una interpelación que hace la memoria al tiempo en que vivimos, una deriva de otros tiempos, pero tiempo de gracia y de prueba, tiempo decisivo de la promesa y el proyecto. Hay algo de todo esto que está anclado en las entrañas de lo educativo: construir el espacio público, ese espacio poroso y nunca armonioso en que se nos hace posible construirnos como seres humanos, a través de la palabra y de la acción.

En este momento y en este viaje, “Nosotros tenemos la voz!”. Los sentidos que carga la voz son múltiples y están situados en ese delgado puente entre lo público y lo particular. Pero el desafío de pronunciar nuestra voz haciendo memoria y contando la vida abre una última posibilidad: la de hacer nacer, a cada momento, la política. No habría educación sin política, ni política sin educación. Ambas tienen un postulado común: la autonomía de las mujeres y los hombres. Y allí la memoria del pasado no es un determinismo fatal, sino que es la zona donde la autonomía echa raíces. Allí la memoria nombra aquello que rompe el encanto de las cosas que son y nos empuja a comenzar incesantemente, con otras y otros, un mundo mejor y más justo. 🌸

Jorge Huergo: Profesor en Filosofía y Magíster en Planificación y Gestión de la Comunicación y Educación en la Universidad Nacional de La Plata. Docente en Maestrías y Doctorados en diferentes Universidades de Argentina y América Latina.



“...Pero algunos pajaritos, no se pueden encerrar”

Enseñar y aprender en espacios de memoria



Propuestas para una Pedagogía de la Memoria

Los Sitios de Memoria tienen entre sus principales objetivos la transmisión de las memorias del pasado reciente hacia las nuevas generaciones. En este marco nos preguntamos: ¿qué es visitar un Sitio de Memoria? Cuando pensamos en una visita ¿estamos planteando cuestiones relativas a la educación, al conocimiento, al interés o al simple recorrido por el espacio?, ¿Pueden ser los Sitios de Memoria espacios de construcción de conocimiento?, ¿Qué significa aprender en un Sitio de Memoria? Finalmente: ¿qué sucede antes y después de un recorrido?

Estas son algunas de las preguntas que nos formulamos al compartir con docentes, educadores y estudiantes aspectos centrales de nuestra experiencia en las Áreas de Educación de los Sitios de Memoria. Interrogantes que surgen de la práctica cotidiana con niños, jóvenes y adultos; con instituciones educativas y organizaciones sociales; así como de la compleja y apasionante tarea de construir colectivamente en estos espacios una “*Pedagogía de la Memoria*”. Compleja porque, como todo espacio social, los Sitios de Memoria no están librados de tensiones y dolores. Testimonios de nuestra historia reciente, albergan el debate en torno a la transmisión de la experiencia; los límites del horror; el dolor del duelo, la furia de la injusticia; la polémica frente a la significación; las

estrategias y decisiones en torno a los caminos a seguir; los contextos. En este sentido, toda pedagogía nace en un contexto, se discute al interior de esa trama y se reformula para pensar nuevos contextos. Dicha dialéctica, en la Pedagogía de la Memoria, le confiere su aspecto apasionante al trabajo porque está en permanente construcción, con más preguntas que certezas, con pocas recetas y muchas experiencias, con compromiso más que con obligación. Porque es un posicionamiento en la comprensión, como nos enseñara Paulo Freire, que todo acto educativo es un acto político.

Queremos que estas páginas sean una invitación a sumarse a este camino en construcción, a plantear nuevas preguntas, experiencias y pensar juntos algunas respuestas.



“No hay más caminos seguros. Sólo hay posibilidades efímeras para que pensemos a través del pasado, para que examinemos las historias sedimentadas que constituyen lo que somos y nos podamos insertar en el presente para luchar por una sociedad mejor.”¹





“Si todos dejamos huellas, otros podrán seguirlas”

“Esperamos una construcción de la memoria colectiva” Anto

“Estoy más cerca de la historia. Gracias” Futy ²

“Vivir en los corazones que dejamos tras nosotros, eso... NO ES MORIR” ³



Las frases que abren y cierran algunos apartados del texto, han sido seleccionadas del Libro de visitas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los DDHH “La Perla”. Son escrituras espontáneas, realizadas al final del recorrido por el Espacio, que dan cuenta de la necesidad de niños y jóvenes de expresar emociones, ideas, sensaciones; necesidad, de participar dejando su palabra escrita, como marca, que refleje su paso por este Sitio de Memoria.

Para reflexionar en torno a una Pedagogía de la Memoria, proponemos trabajar en relación a dos ejes. Por un lado los testimonios, relatos y experiencias personales, pensadas como construcciones, que conectan la historia con el mundo en que vivimos.



La reconstrucción de la memoria del terrorismo de Estado en nuestro país, en nuestra ciudad, en nuestro barrio, en nuestra escuela, es el desafío que asumimos para pensar y construir la relación de los Sitios de Memoria y la educación. Resignificar el pasado reciente implica construir sentidos sobre lo acontecido, sobre lo que nos atravesó subjetiva y socialmente. Si bien estas prácticas han asumido a lo largo del tiempo diversas modalidades ha sido la posibilidad de circulación de la palabra un hilo conductor de estas experiencias. Revalorizando la posibilidad del decir pero sobre todo la capacidad de una escucha que posibilite pensar colectivamente sobre el autoritarismo y sus continuidades en la actualidad; para reflexionar en torno a los espacios de disenso, la posibilidad de la palabra ajena, incómoda, necesaria; para crear nuevas formas de expresión de nuestra cultura; para el efectivo respeto y garantía del ejercicio de los Derechos Humanos.

No es una tarea sencilla, requiere el compromiso integral de quienes entendemos a la educación como una herramienta imprescindible para lograr transformaciones significativas en nuestra sociedad.

Las Áreas de Educación de los Sitios de Memoria de Córdoba pretenden ser también una herramienta, un nexo entre el sitio histórico, los docentes y los jóvenes estudiantes; trabajando a partir de la propuesta de un espacio participativo del que la comunidad educativa pueda apropiarse. En este sentido, pensamos la visita a estos espacios como el puntapié inicial para la producción de nuevas memorias. Memorias locales que interpelen los sentidos comunes, que indaguen sobre la represión, pero también sobre la lucha y la resistencia; porque la historia de nuestro pasado reciente no es algo que sucedió en los libros ni en los museos, sino que atravesó cada familia, cada barrio, cada escuela.

Otros de los ejes que orientan el trabajo de la Pedagogía de la Memoria es la Promoción de los Derechos Humanos como herramienta de fortalecimiento de la Democracia. Consideramos fundamental generar espacios de debate sobre las prácticas políticas pasadas y actuales, así como reflexionar y desenmascarar las relaciones entre el conocimiento y el poder, para construir un cotidiano escolar democrático, donde se respeten las diversidades, y se permita el disenso sin demonizar al otro.



Se plantea desde este enfoque una pedagogía transformadora que fomenta el desarrollo de posiciones críticas de los sentidos comunes, relacionados por ejemplo, entre otras aristas, con la “teoría de los dos demonios” que aún subsisten en el cotidiano escolar y social. No sólo en relación a la interpretación y resignificación de los años de la última dictadura cívico- militar, sino en una tendencia a reducir la realidad social y política a una dicotomía entre polaridades irreconciliables y mutuamente excluyentes, blanco/negro, amigo/enemigo, Belgrano/ Talleres, etc. Una pedagogía que se propone poder pensarnos como sujetos políticos capaces de disentir y también de construir las relaciones sociales que fortalezcan, en vez de debilitar, la posibilidad de la ciudadanía activa.

En esta línea de razonamiento, entendemos los Sitios de Memoria como espacios educativos de discusión sobre los problemas que atraviesan la esfera de lo público; con condiciones necesarias para que docentes y estudiantes puedan reunirse, hablar, dialogar y compartir narraciones y visiones sobre el pasado reciente y el presente.

El pasaje desde un lugar de exterminio a un Sitio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos; la conquista de estos lugares destinados al terror para convertirlos en espacios para la cultura, la risa, los sueños, el duelo, los derechos y el debate político, es fruto de un proceso incansable e ininterrumpido, a pesar de los años difíciles y de las políticas de silencio y olvido.

En este sentido, podemos mencionar ciertos hitos o puntos claves de nuestra joven democracia, en los que se avanzó en el sueño por la verdad y la justicia: la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final y el inicio de los procesos judiciales contra los responsables directos de la implementación del terrorismo de Estado⁴. En ese camino, de avances y retrocesos, hay una constante: la lucha por una sociedad más justa y con plena vigencia de los Derechos Humanos.



En contraposición a una memoria literal Todorov (2000) propone “sin negar la propia singularidad del suceso, decido utilizarlo, una vez recuperado, como una manifestación entre otras de una categoría más general y me sirvo de él como de un modelo para comprender situaciones nuevas... abro ese recuerdo a la analogía y a la generalización, construyo un exemplum y extraigo una lección. El pasado se convierte por tanto en principio de acción para el presente... la memoria ejemplar es potencialmente liberadora... el uso ejemplar [de la memoria] permite utilizar el pasado con vistas al presente, aprovechar las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy día, y separarse del yo para ir hacia el otro”.

Todorov, T. (2000): Los abusos de la memoria; Ed. Paidós, colección Asterisco, Bs. As.

Los derechos se construyen día a día en las prácticas que llevamos adelante en cada marcha, en cada ronda, escrache y espacio donde las personas se juntan para transformar su indignación en acción, su encuentro en proyectos, sus proyectos en compromiso, y su compromiso en política. Son diversas las construcciones políticas que han tenido y tienen lugar en nuestro país, ejemplo de ello son los centros de estudiantes secundarios y universitarios, las organizaciones barriales de Córdoba en lucha por viviendas dignas, todas aquellas personas que luchamos desde distintos ámbitos por la sanción de la ley de servicios de comunicación audiovisual, los movimientos campesinos que reclaman la tierra para trabajarla y no como negocio inescrupuloso, los docentes que luchan por mejores condiciones de trabajo y educación para todos; y los que luchamos por la igualdad de derechos y oportunidades para todos y todas.

La Pedagogía de la Memoria, como la concebimos en los Sitios de Memoria, retoma estas disputas; las pone en tensión con su historicidad; reflexiona sobre el presente desde la mirada crítica al pasado reciente. Dialoga entre los saberes construidos en la experiencia de lo vivido, la acumulación de marcas en el cuerpo y las preguntas de generaciones de jóvenes que transitan un presente signado por nuevos desafíos.



Es nuestro deseo que el trabajo que juntos llevemos adelante permita a niños, jóvenes y educadores participar de este diálogo, posicionarse en su realidad, transformarla, analizarla, decidir, apropiarse de la historia de nuestro pueblo, de su memoria ejemplar.



***“¡Que la justicia haga lo que tenga que hacer
¡NADA MÁS!”***

***“Que se encuentren los cuerpos”
“¡Justicia para todos!”***

***“Mientras exista la impunidad, la dictadura
siempre va a existir”***

***“Construyamos nuestra ciudadanía a partir
de los Derechos Humanos”⁵***

“No hay que vivir con miedo”⁶

***“Luchamos por nuestra libertad.
Nosotros tenemos la voz!!”⁷***



El trabajo de educación en los Sitios de Memoria, parte de la profunda convicción que los jóvenes piensan su realidad, se interesan por ella y por su situación en ella. Es nuestra tarea como educadores fomentar los espacios donde esas visiones del mundo encuentren formas de expresión; se contextualicen con la historia de otros jóvenes, de otras preocupaciones; y adquieran así densidad histórica, su lugar en una trama social que los involucra.

Pensamos los recorridos con niños y jóvenes como un proceso que dispare y construya múltiples sentidos y no como un lugar que paralice por el horror, la tristeza o la impotencia; no para negar el horror, sino para no reproducirlo.

Es aquí donde el desafío es poner en juego estrategias que signifiquen a quienes se acercan a un sitio de Memoria.

En este sentido queremos que estos espacios se llenen de jóvenes que pregunten, opinen, investiguen, cuestionen, relaten, creen; que sean protagonistas en la lucha por sus derechos, y de esta manera, hacer posible reflexiones en torno a la identidad, a los códigos, a la estética, a las visiones y representaciones de la sociedad.

Una invitación a construir este camino



“Lo pasado ha huido, pero el presente es nuestro” Jona

“Constructores y protagonistas del futuro”

“No hay golpe que detenga los sueños revolucionarios”

“No olvidar y continuar luchando...”⁸

*“Juntos podemos construir un país mejor.
Luchemos con la verdad”⁹*

“Sí, la herida dejada fue muy grande...de eso no hay ninguna duda. Pero está en nosotros hacer que dicha herida sane. El plantearnos esto sería un buen comienzo. Crear una conciencia de eso, sería un gran paso. Hacer eso sería contundente. Pero, para eso, deberemos plantearnos un modelo de país diferente, en donde no hubiese impunidad y no se “idolatre” a estas personas responsables de dichas atrocidades. Sí, la herida es profunda, pero la capacidad de sanarla es nuestra”

Joaquín Tomás Quinteros.
6to B, Ciencias Sociales, IESS, Carlos Paz.



Estas son reflexiones desde el cotidiano; de prácticas participativas, del desafío de compartir recorridos con escuelas, con colectivos sociales, que nos impulsan a pensarlas como una pedagogía.

En referencia a los lineamientos generales que hemos expuesto, podemos definir inicialmente a la Pedagogía de la Memoria como el conjunto de prácticas que se articulan desde los diferentes espacios educativos, entre ellos los Sitios de Memoria, con el objetivo de abordar críticamente la relación temporal entre pasado, presente y futuro que supone la construcción de las memorias. Estas prácticas no están libradas de tensiones y contradicciones. Precisamente en ese carácter dinámico, conflictivo y heterogéneo radica su dimensión política y transformadora.

Una pedagogía que sigue los pensamientos de Paulo Freire en la construcción de conocimiento a partir de la reflexión de la práctica pedagógica, pensando que *“el conocimiento exige una posición curiosa del sujeto frente al mundo. Requiere su acción transformadora sobre la realidad. Exige una búsqueda constante. Implica invención y reinención. Reclama la reflexión crítica de cada uno sobre el mismo acto de conocer por lo cual se reconoce conociendo y, al reconocerse, así, percibe el ‘cómo’ de su conocer y los condicionamientos a los que*



su acto está sometido. Conocer es tarea de sujetos y no de objetos. Es así, como sujeto y solamente en cuanto sujeto, que el hombre puede realmente conocer”¹⁰.

Una pedagogía que discuta permanentemente la noción de memoria. Sobre ello podríamos detenernos largamente, sólo a fines de pensarlo en un contexto educativo, tomamos la noción de territorio de memoria de Ludmila da Silva Catela, quien sostiene que *“la noción de territorio se refiere a las relaciones o al proceso de articulación entre los diversos espacios marcados y las prácticas de todos aquellos que se involucran en el trabajo de producción de memorias sobre la represión; resalta los vínculos, la jerarquía y la reproducción de un tejido de espacios que potencialmente puede ser representado por un mapa”¹¹.*

De esta manera, recuperando como eje de las prácticas institucionales, apostamos a convertir a la escuela, a los museos, a los espacios educativos en *territorios de memoria*, en lugares de encuentro, de pensamiento y sensibilidad, de representación, de experiencias colectivas; frente al sentido común pedagógico que históricamente ha sancionado a la escuela y docentes por tratar temáticas que involucran emociones, temas controversiales de nuestro pasado reciente. En este sentido recogemos aportes de la educación

popular, que vincula a la escuela con temáticas que despiertan interés y pasiones; es una apuesta política a romper la idea de pretendida *neutralidad y asepsia* del proceso educativo, que invisibiliza el ingrediente ideológico que toda neutralidad tiene. La memoria, en tanto construcción social, se aborda desde las “urgencias del presente” y frente a él, siempre existe un posicionamiento político. Creemos que explicitarlo, es el puntapié inicial para debatirlo democráticamente. En relación con ello, consideramos un desafío pensar que no sólo la escuela es el lugar donde se construyen colectivamente las memorias, los sentidos y significados sobre el pasado. Desde la Pedagogía de la Memoria proponemos incorporar la producción y acumulación de saberes de los colectivos sociales, estudiantes, docentes, organizaciones de Derechos Humanos, vecinos. Esto significa para las escuelas articular con las expresiones de memoria que disputan socialmente en el campo de lo decible, dialogar con otras narrativas construidas en espacios sociales diversos, que nos permiten comprender los procesos, no solo de nuestro pasado reciente, sino también y fundamentalmente de nuestro presente.



NOTAS

1 GIROUX, H. Teoría y Resistencia en Educación.

2 Escrito por alumnos de la Escuela Normal San Francisco en el libro de visitas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

3 Escrito por alumnos de la escuela nocturna Deán Gregorio Funes en el libro de visitas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

4 A partir de la derogación de estas leyes, comenzaron a desarrollarse los primeros juicios contra los crímenes de lesa humanidad cometidos en la dictadura, en casi todo el país. En Córdoba se han desarrollado hasta el momento tres Juicios: Menéndez I y II; y el último en el que se condenó, entre otros, a Jorge Rafael Videla. Para mayor información consultar www.apm.gov.ar y www.eldiariodeljuicio.com

5 Escrito por alumnos de E.S.C.B.A., Leones, Córdoba, en el libro de visitas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

6 Anónimo- extraído del libro de visitas Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

7 Escrito por los alumnos del I.P.E.M. 39, Don Bosco, en el libro de visitas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

8 Escrito por los alumnos del IPEM N° 39 en el libro de visitas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

9 Escrito por un alumno de la Escuela Superior de Comercio Río tercero en el libro de visitas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

10 FREIRE, P Pedagogía de la esperanza.

11 DA SILVA CATELA, L. No habrá flores en la tumba del pasado. Reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos.

12 CALVEIRO, P Puentes de la memoria: terrorismo de Estado, sociedad y militancia.





“Leer nos torna rebeldes” H. Böll



(Algunos puentes entre los sitios de Memoria y la Escuela)





Una experiencia a partir de la literatura, la memoria y los objetos

En el marco de la conmemoración del 62 aniversario de la declaración de los DDHH, compartimos un taller con jóvenes en el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos La Perla (Ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio).

Una mesa servida de objetos cotidianos funcionó como invitación a participar del taller. (Una cuchara de madera, una cesta con piedras, una botella de vino, caracolas, postales, una lata de té, una caja de madera, cosméticos, llaves, juguetes...)

Esto ocurría en el ámbito de una fiesta donde niños, jóvenes y viejos celebrábamos la vida, la memoria y el arte.

La mesa servida de objetos a la entrada de la Muestra permanente (Sobre) VIDAS, fue rápidamente ocupada por un grupo de chicas y chicos.

A la consigna: “Elegir un objeto que te evoque memorias” todos responden con silencio y mucha concentración. Luego cuentan qué objetos eligieron y por qué.

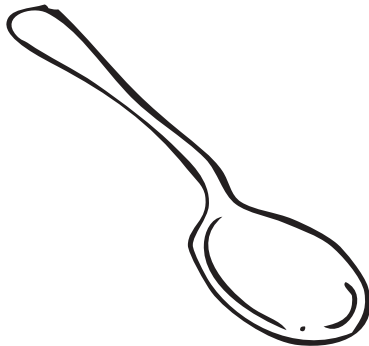




Oda la cuchara

*“Yo elegí la cuchara de madera,
me recuerda las cucharas de revolver
el dulce cuando se cocina. También
me parece que una cuchara es como
el símbolo de alimentar, la primera
cucharita de bebé, la cuchara de la
odiada o querida sopa y también porque
me gusta meter la cuchara”*

Proponemos a Carlos que comparta con el grupo el texto que acompaña a su objeto, la cuchara de madera:



Cuchara, cuenca de la más antigua mano del hombre,
Aún se ve en tu forma de metal o madera
El molde de la palma primitiva
En donde el agua trasladó frescura
Y la sangre salvaje
Palpitación de fuego y cacería.
Cuchara pequeñita, en la mano del niño levantas a su boca
El más antiguo beso de la tierra,
La herencia silenciosa de las primeras aguas que cantaron
En labios que después cubrió la arena.
El hombre agregó al hueco desprendido de su mano
Un brazo imaginario de madera
Y salió la cuchara por el mundo
Cada vez más perfecta
Acostumbrada a pasar desde el plato
A unos labios clavelitos
O a volar desde la pobre sopa a la olvidada boca del hambriento.
Sí, cuchara, trepaste con el hombre las montañas, descendiste los ríos,
Llenaste embarcaciones y ciudades, castillos y cocinas,
Pero el difícil camino de tu vida es juntarte con el plato del pobre, y con su boca.
Por eso el tiempo de la nueva vida
Que luchando y cantando proponemos
Será un avenimiento de soperas
Una panoplia pura de cucharas
Y en un mundo sin hambre, iluminando todos los rincones
Todos los platos puestos en la mesa,
Un vapor oceánico de sopa
Y un total movimiento de cucharas.

*Pablo Neruda. Tercer Libro de las Odas.
Biblioteca Clásica y contemporánea Losada. Buenos Aires, 1972.*



“Mirá vos, Neruda pensaba como yo” comenta Carlos, acariciando la cuchara, lo interrumpe Gisela con su objeto:

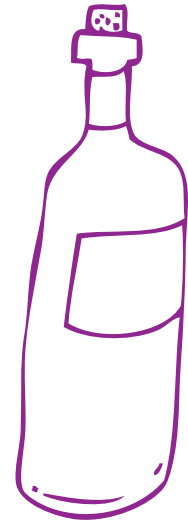
“Yo elegí la botella de vino, porque es como el símbolo de compartir, de celebrar, porque me recuerda los domingos en mi casa, ahora como vivo lejos, un mantel y una botella de vino me hacen extrañar un poco, pero también recordar buenos momentos y también peleas...”

A continuación lee el texto que acompaña a la botella:



La luna con gatillo (fragmento)

Tengo derecho al vino, al aceite, al museo, a la Enciclopedia británica.
A un lugar en el ómnibus
A un parque abandonado, a un muelle, a una azucena,
A salir, a quedarme.
A bailar sobre la piel del último hombre antiguo
Con mi esqueleto nuevo
Cubierto por una piel nueva de hombre flamante.
No puedo cruzarme de brazos
O interrogar ahora al vacío.
Me rodean la indignidad y el desprecio.
Me amenazan la cárcel y el hambre.



Emiliano elige una cesta con piedras de colores:

“Las piedras son el camino y el tropiezo, son recuerdos de senderos recorridos, de rodillas lastimadas, de las sierras de Córdoba, del sapito que hace la piedra tirada al río, un montón de recuerdos que aparecen sólo por tener unas piedras en la mano...”

En este momento del encuentro, dos participantes le alcanzan ansiosos el texto que espera debajo de la cesta, “Leé, leé, dale”



Piedra, madera asfalto

Piedra, madera asfalto
¡si me enterraran bajo el pavimento!

Piedra, madera, asfalto
¡ y en una calle del centro!

Piedra, madera, asfalto
Casi no estaría muerto.



Baldomero Fernández Moreno.
“200 años de Poesía argentina” Alfaguara, 2010.



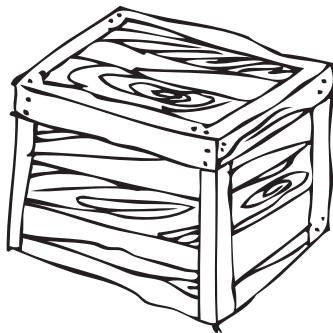
“Yo me enamoré de esta caja de madera, antes de abrirla, ya imaginaba lo que habría dentro: botones, un broche de la ropa, una hebilla del pelo, hilos de coser, un estuche vacío de agujas de coser, retacitos de puntilla, un dedal... efectivamente, al abrirla me reencontré con el viejo costurero de mi abuela. Una caja de madera llena de tesoros... también encontré un texto, ¿lo quieren escuchar?”



La abuela (fragmento)

... Al otro lado del tiempo está la abuela. En su casa de Córdoba la abuela escondía algunas cajas secretas. A veces cuando Miriam y ella estaban a solas y no había peligro de que algún intruso asomara la nariz, la abuela entreabría sus tesoros y dejaba que la nieta viera. Aquellas lentejuelas, medallitas, plumas de pájaros, llaves viejas, palillos de ropa, cintas de colores, hojas secas y recortes de revistas, parecían cosas. Pero las dos sabían que eran mucho más que cosas. Cuando la abuela murió todo eso desapareció, quizá quemado o arrojado a la basura. Miriam tiene ahora sus propias cajas secretas. A veces las abre.

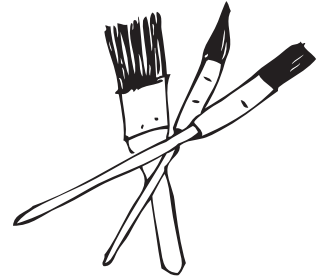
*Eduardo Galeano.
Las bocas del tiempo, Editorial Catálogos, Buenos Aires, 2007.*



Es el turno de Carina, sostiene entre sus manos una cesta con cosméticos, pinceles, algunas plumas de colores:

“Esto me hizo acordar a mis amigas de la adolescencia, nos juntábamos para pintarnos, todas ¡teníamos de todo!, nos pintábamos las uñas de negro, de verde, de azul, nos contábamos todo, nos matábamos de la risa, ahora casi ni nos vemos, pero esto me trajo lindos recuerdos, como si estuvieran acá...”

En el fondo de la cesta, está doblado el texto, que Carolina se apura a desplegar y compartir con el grupo:



La madre

Una zapatilla Adidas, una carta de amor de firma ilegible
 Diez macetitas con flores de plástico,
 Siete globos de colores,
 Un delineador de pestañas un lápiz de labios,
 Un guante, una gorra,
 Una vieja fotografía de Alan Ladd
 Tres tortugas ninjas,
 Un libro de cuentos,
 Una maraca
 Catorce broches y unos cuantos autitos de juguete, forman parte del botín de una gata que vive en el barrio de Avellaneda y roba en el vecindario.
 Deslizándose por azoteas y cornisas ella roba para su hijo, que es paralítico y vive rodeado de esas ofrendas mal habidas.

*Eduardo Galeano.
 Las bocas del tiempo, Editorial Catálogos, Buenos Aires, 2007.*

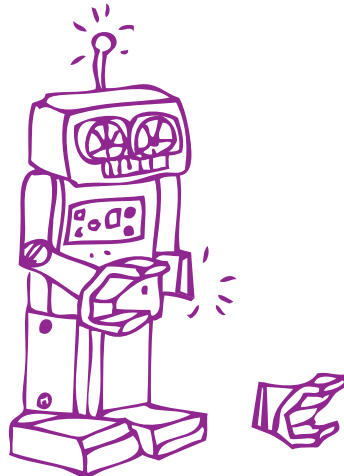


Abril elige un juguete que hace piruetas en el aire y prefiere no contar por que lo eligió, pero sí desea compartir el texto que lo acompaña.



Un juguete roto en el basural

Un poema está en el sueño. También fuera del sueño.
A veces está allí donde el poeta mira.
Y nada más poético que ese juguete roto
- extraña flor brotada a la intemperie-
Que junto a los residuos de los inquilinatos
Grisés y fraternales
Y la hierba menuda del baldío
Recatado, en el bosque de cemento
Piensa cuando jugaba con él un dulce niño
Que después fue soldado.
Nunca vuelven.
Y un poema está allí, donde no está el poeta.



*Raúl González Tuñón.
"200 años de Poesía argentina." Alfaguara. Buenos Aires, 2010.*





Luego de este momento de compartir memorias y lecturas, proponemos al grupo visitar la muestra (Sobre) VIDAS, elegir un objeto y producir un texto al objeto elegido.

La Muestra (Sobre) VIDAS relata historias de despojos, herencias y resistencias a través de los objetos que algunos sobrevivientes lograron llevarse consigo del CCDTyE “La Perla”. Los objetos forman parte de nuestra vida cotidiana, algunos de ellos tienen valor afectivo, son referencias que construyen nuestras memorias, que sustentan nuestra identidad.

Como práctica sistemática, en el Terrorismo de Estado se saqueaban los bienes de las personas secuestradas. Este robo era otro mecanismo más en el intento de arrasar la personalidad de los detenidos-desaparecidos. En un plano personal, el despojo fue una forma de intentar borrar toda referencia anterior a la entrada al campo; la pérdida de una historia material, de fotos, regalos, efectos personales que, tras el secuestro, permitieran recordar a personas, grupos y experiencias.

Por lo mismo, los objetos fabricados, regalados, heredados o conservados entre los secuestrados, entrañan resistencias imperceptibles, gestos de solidaridad que permitieron, durante el periodo de desaparición, sobrellevar las durísimas experiencias vividas en La Perla.

Los objetos exhibidos en esta muestra fueron sacados del campo y conservados durante mucho tiempo. Hoy, permiten narrar las historias de tantas personas que fueron exterminadas y de otras que tuvieron que convivir meses, a veces años, con el dolor y la muerte.

*Texto del panel principal al ingreso (Sobre) VIDAS,
Muestra de objetos en el Espacio para la Memoria La Perla.*



Al salir de la Muestra, cada uno de los participantes del taller, se acerca a la mesa, comparten sensaciones, emociones, imágenes, recuerdos y comienzan a escribir...

Éstas son algunas de sus producciones:



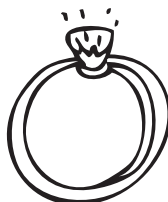
El anillo

Abril Fernández Ferrer

Redondo, redondo, barril sin fondo. Podemos buscar, podemos encontrar. Te une, te reúne, te alegra. Forma parte de una historia, forma parte de dos historias. Tiene sus encuentros, tiene sus desencuentros.

Las alianzas de bodas eran algo que, sistemáticamente, era robado durante el secuestro a los detenidos-desaparecidos. Muchas de ellas se perdieron para siempre. La alianza de bodas de Irene Bucco fue conservada porque durante el secuestro el dedo en la que la llevaba se lastimó y se hinchó, por lo cual nunca pudieron quitársela.

(Texto junto al anillo de Irene Bucco, en la Sala “Afectos” de la Muestra (Sobre) VIDAS)





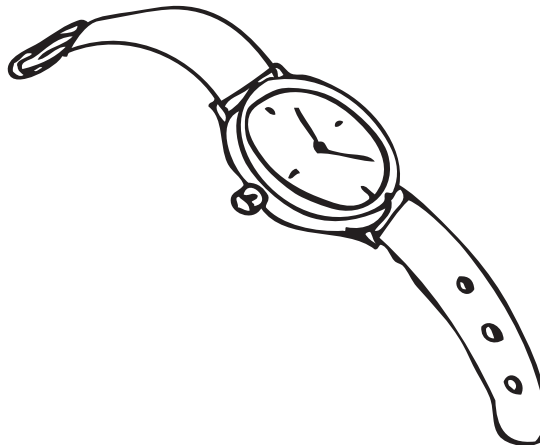
El reloj

Julieta Ortega

Tiempo que son lecturas.
Tiempo congelado en una foto.
Tiempo siempre vivo.
Tiempo que quedó en un objeto, marca de un objeto que quedó en el tiempo.
Tiempo que queda en recuerdos, recuerdos que quedan en el tiempo.
En un objeto.
Tiempo de recuerdos.
Tiempo sobreviviendo.
¡tiempo siempre vivo!

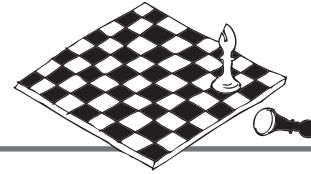
Este reloj fue obsequiado a A. R. para su cumpleaños número 15 por su padrino. Al ser secuestrado el 8 de julio de 1976 a A.R. le quitaron sus pertenencias, entre ellas el reloj. Meses después vio su reloj en la muñeca de un gendarme que custodiaba La Cuadra y lo reclamó. Extrañamente el reloj le fue devuelto.

(Texto junto al reloj, en la Sala Afectos de la Muestra (Sobre) VIDAS)





Jaque al rey



Emiliano

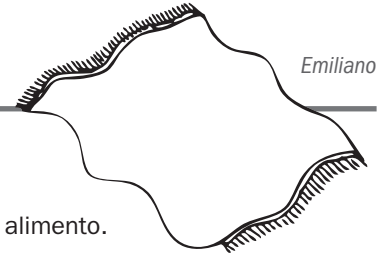
En tiempos de soledad y desesperanza pocas cosas nos dan la posibilidad de sentirnos vivos. Sólo la imaginación nos puede dotar de herramientas para hacerlo. La magia de crear desde la nada y poder dejar florecer las pasiones que nos hacen sentir vivos. Los códigos que inventan para comunicarse dos personas que a veces ni ellas se comprenden, pero no existen límites para seguir intentando. Jugando partidas que se pueden seguir jugando. A Tomás Di Toffino y Héctor Kunzmann no les faltó imaginación y por eso pudieron liberarse (al menos por un rato) de tanta opresión. Hoy el cautiverio no es mantenido por gendarmes, pero la vida moderna y la tele siguen haciendo su trabajo. Que el ejemplo de Tomás y Héctor nos ayuden a liberarnos. ¡Jaque al Rey!

Héctor Kunzmann y Tomás Di Toffino compartían una pasión: el ajedrez. Mientras estuvieron secuestrados en La Perla, ubicados uno a cada lado de La Cuadra, jugaron algunas partidas con tableros y fichas improvisados. Héctor fue liberado en noviembre de 1978, tras permanecer casi 2 años en La Perla, Tomás todavía se encuentra desaparecido.

(Texto que acompaña un juego de ajedrez, construido con miga de pan en la Sala Herencias de la Muestra (Sobre) VIDAS)



Oda a una manta



Emiliano

Amamantar. Luchaste amando, te cuido, te alimento...
Es el nosotros, tu pueblo, su lucha
Que cuida de vos y en tu soledad sufrida es el calor, el primer alimento.

Esta manta fue usada por Cecilia Suzzara en esta misma habitación durante el último período de su secuestro y la llevó consigo cuando la sacaron de este lugar bajo libertad vigilada, tras haber pasado dos años en calidad de detenida-desaparecida. Cecilia desconoce el origen de la manta, pero supone que perteneció a algún otro detenido-desaparecido, razón por la que la conservó a lo largo de estos treinta y dos años.

(Texto que acompaña la manta en la Sala Salidas de la Muestra de objetos (Sobre) VIDAS)





Oda al bolso de Juana

Carina Andrea Sansón

A veces uno cree que los objetos están vacíos, muertos. Son materiales, van y vienen, se desechan. Supuestamente no significan. No tienen valor.

Eso se dice, eso dicen madres como la mía, que creen que lo inútil se tira. La gente subestima a esas “cosas” que no se pudren y (Sobre) viven al paso del tiempo. Eso que dura y no habla, que no se mueve, también dice, dice y significa, porque hubo alguien que le dio sentido con su historia.

El piso se mueve cuando pensamos en todas esas palabras guardadas en cada objeto.

Todos los objetos que aquí perduran, viven, nos hablan, nos cantan relatos de vida de muchos que están y tantos otros que no. Aún hablan y nos cuentan lo que fue y lo que es.

A uno se le revuelve el corazón estando acá, pero al mismo tiempo nos crepitan por dentro las ganas de vivir y de compartir la cuchara.

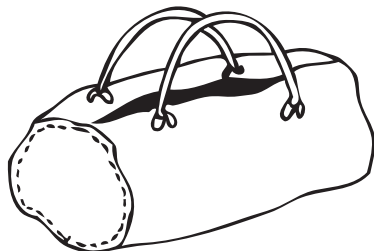
De todas las bellas historias que guardan estos objetos, elijo el bolso de Juana Avendaño de Gómez. La recupero porque escogió como muchos otros lo que siempre nos mantendrá vivos en cualquier lugar del mundo: la creación. Creando resistimos y vivimos. Nadie nos quita esta libertad. Desde lo más pequeño como un hilo y una aguja inventamos lo infinito.

En todo lo que creamos representamos nuestros sueños.

Sólo nos queda seguir haciendo para cumplirlos.

¡ Muchas gracias!

Este bolso fue fabricado por Juana Avendaño de Gómez durante su cautiverio. Juana estuvo casi dos años en La Perla. Al ser “trasladada”, le dejó el bolso, junto con los hilos y agujas que contenía a Liliana Callizo. Liliana permaneció secuestrada en La Perla hasta marzo de 1978, Juana continúa desaparecida.



(Texto que acompaña al bolso de Juana en la Sala Herencias de la Muestra de objetos (Sobre) VIDAS)





Compartimos cada uno de estos textos, acompañando la lectura de cada participante con instrumentos sencillos (Palo de lluvia, xilófonos, cascabeles, caja china).

Cerramos el taller con un texto de María Victoria Roca, sobreviviente de La Perla:

***“Porque recordar estaba lleno de espinas
y en la dureza de mi piel se abrieron grietas.***

***Porque me dijeron que para comenzar debía olvidar
y el olvido no es mi naturaleza.***

***Porque la luz era sólo el reflejo de una gran sombra
y mi dolor era ciego, sordo y mudo.***

***Porque el impulso era súbito y liberador
pero mi pincel remarcaba los recorridos consabidos.***

***Porque volver era la palabra impensada
y sólo volviendo pude pensarme.***

***Porque me dijeron que para empezar debía recordar
y recordando pude encontrarme.***

***Porque las espinas florecieron
y mi piel se ablandó, desdibujando las grietas.***

***Porque mi dolor tomó distancia
para ver la sombra reducirse y el fulgor crecer.***

***Porque esa flor redimió el impulso
liberando el legado de esas almas SIEMPRE VIVAS.”***





¿Por qué trabajamos con metodología de Taller?



El trabajo a partir de talleres es una opción pedagógica, metodológica y política .

Concebimos los recorridos por el Sitio de Memoria como un proceso activo, reflexivo, que involucre y recupere la participación de niños, jóvenes y docentes, no como actores pasivos/receptivos de un saber, sino como sujetos creadores y problematizadores de la realidad.

El taller es una propuesta educativa que introduce una metodología participativa y genera las condiciones para desarrollar la creatividad y la capacidad de observación, reflexión e investigación. Es un “aprender-haciendo” en forma colectiva, donde los conocimientos se construyen y adquieren a través de una práctica.

El taller es un lugar donde se trabaja en forma grupal en torno a un problema, con objetivos a desarrollar, es un espacio de creación, de producción de textos escritos, de herramientas didácticas, de conocimientos. En este sentido la planificación de los talleres no responde a un desarrollo lineal, sino por el contrario a un proceso circular, donde el contacto con las/los docentes (al que llamamos pre-visita) nos permite abordar las temáticas desde el universo de significancia de cada uno de los grupos que nos visitan.





Fuentes y bibliografía



CALVEIRO, Pilar (2004) “Puentes de la memoria: terrorismo de estado, sociedad y militancia”. En revista “Lucha armada en la Argentina”, n° 1, Buenos Aires.

Archivo y Comisión Provincial de la Memoria de Córdoba (2010) “Derecho a la verdad/derecho a la justicia. Un recorrido histórico sobre las causas UP1 Y Gontero”

DA SILVA CATELA, Ludmila (2001) “No habrá flores en la tumba del pasado. Reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos”. La Plata, Al Margen Editora.

Equipo Vivimos... (2009) “¿Vivimos en el país del nunca más?: sistematización de experiencias en Educación Popular y Derechos Humanos”. Córdoba, Tavola Valdese.

Familiares de Desaparecidos y Detenidos por razones políticas de Córdoba, H.I.J.O.S. Regional Córdoba: “Será Justicia. El diario del juicio a Videla en Córdoba”. N° 20, 27 de diciembre de 2010.

FREIRE, Paulo (1993) “Pedagogía de la esperanza”. Madrid, Editorial Siglo Veintiuno.

GIROUX, Henry (1992) “Teoría y Resistencia en Educación”. México, Editorial Siglo XXI

H.I.J.O.S. Hijos e Hijas por la identidad y la Justicia, contra el Olvido y el silencio, Regional Córdoba en la Red Nacional (2008) “Condenados. Documento histórico-Primer juicio a genocidas en Córdoba”.

TODOROV, Tzvetan, (2000) “Los abusos de la memoria”. Bs. As. Ed. Paidós, colección Asterisco.





Si pudieras, de repente, salvar un sólo objeto en tu vida...¿Qué salvarías?...¿Por qué? ¿Qué significa este objeto para vos? Contanos o dibujanos...

Estas palabras, junto con una caja de crayones de colores y hojas en blanco, invitan a los visitantes del Espacio para la Memoria y la promoción de los DDHH La Perla a compartir imágenes y palabras a partir de la reflexión sobre la estrecha relación entre los objetos cotidianos y la construcción de la memoria. Este espacio de expresión fue pensado como complemento de la muestra “(sobre) VIDAS”, que relata historias de despojos, herencias y resistencias a través de los objetos que algunos sobrevivientes lograron llevarse consigo del CCDT y E “La Perla”. En noviembre del 2010, junto con el colectivo de editores independientes “Libros Son”, realizamos un taller de encuadernación para transformar en libros las imágenes y palabras que nos dejaron todos aquellos que visitaron “(sobre) VIDAS”.

